

EL ESPAÑOL Y LOS TACOS

Parece que el hablar mal, usando expresiones malsonantes, es propio de los españoles. Según **Sánchez-Albornoz**, lo rahez es característico del *homo hispanus*, desde el más encumbrado al más humilde. Y según cuenta **Luis María Ansón**, en el prólogo al *Sohez*¹,

“Cuando la hermana del Rey Bermudo II de Galicia era conducida a Córdoba para incorporarse al harén de Almanzor, en calidad de esclava, dijo finamente a los oficiales gallegos que la custodiaban y escoltaban: “Los pueblos deben poner su confianza en las lanzas de sus soldados más que en el coño de sus mujeres”.

(...) El monje Beato del monasterio de Liébana era en el año 785 tan mal hablado como algunos de los camioneros que hacen hoy la ruta del bacalao. En el siglo IX apodaban Boca Mala a un hermano del obispo Fredosindo tan complaciente con Alfonso III. Y los testimonios del lenguaje soez desde la Edad Media hasta nuestros días, lo mismo en los sectores populares que en los dirigentes, son incontables. En España existe una cultura del taco todavía no suficientemente estudiada”.

Por lo visto, el taco es —casi— tan antiguo como el español.

- Comenta tu punto de vista sobre los **tacos**: ¿son necesarios, inconvenientes, evitables? ¿Somos los españoles más amigos de las palabrotas que otros pueblos?

¹ Carbonell Basset, Delfín, *Gran diccionario del argot “El Sohez”*, Barcelona, Larousse, 2000. Prólogo de Luis María Ansón.